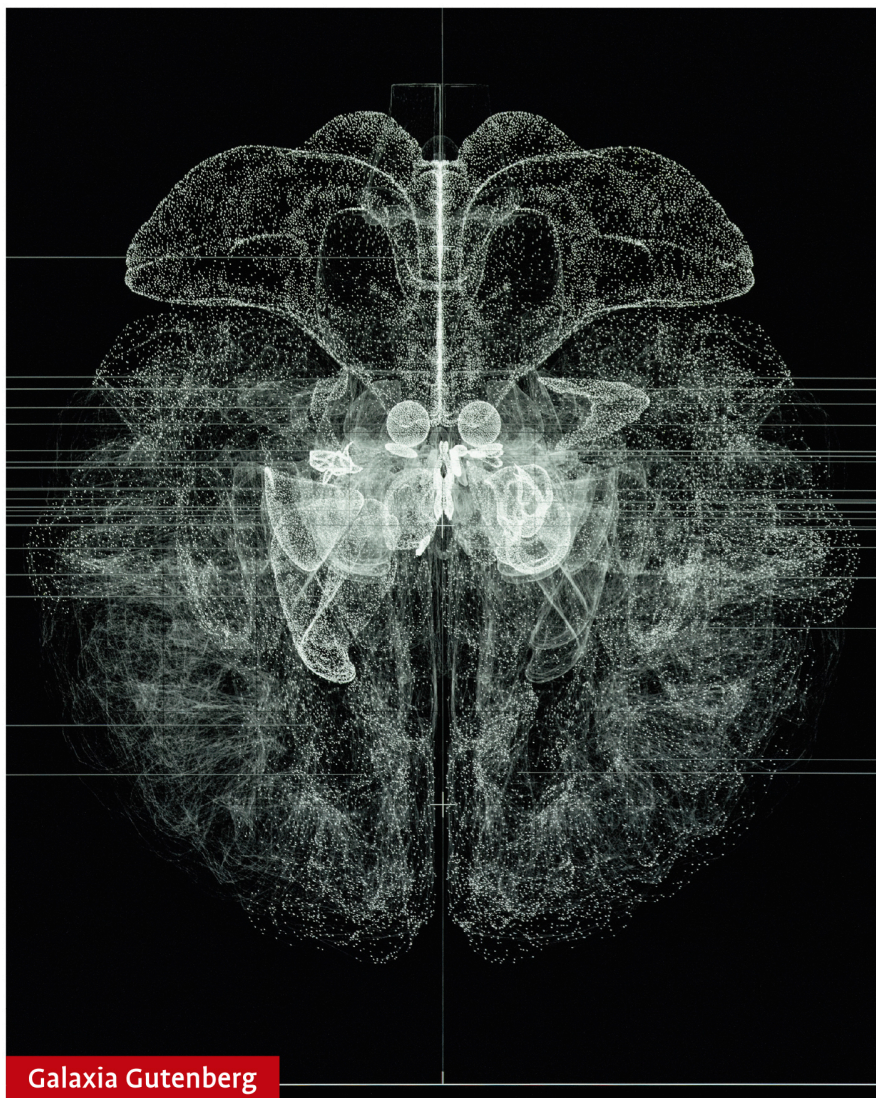


Jorge Carrión

Todos los museos son
novelas de ciencia ficción



JORGE CARRIÓN

*Todos los
museos
son novelas
de ciencia
ficción*

Fernando Rapa

Roberto Massó

Barcelona Supercomputing Center, Francisco Baena,
Fernando Cucchietti, José Guerrero, Kate Crawford,
Luís Graça, Vladan Joler, Robert Juan-Cantavella, Alicia Kopf,
Justine Emard, Marta de Menezes, Joana Moll, Marta Peirano,
Saša Spačal y Mirjan Švagelj

Galaxia Gutenberg

DIPUTACIÓN DE GRANADA

Presidente

José Entrena Ávila

Vicepresidenta primera. Diputada de
Presidencia y Cultura y Memoria
Histórica y Democrática
Fátima Gómez Abad

CENTRO JOSÉ GUERRERO

Director

Francisco Baena Díaz

Comisión Paritaria

José Entrena Ávila
Fátima Gómez Abad
María Irene Justo Martín
José Antonio Guerrero
José María Aubert
Allegra Aubert Guerrero

Secretaria

Ángela Vilches Ferrón

Comisión Asesora

Juan Manuel Bonet
María Dolores Jiménez-Blanco
María de Corral López-Dóriga
Eduardo Quesada Dorador

EXPOSICIÓN

Comisario

Jorge Carrión

Diseño

Fernando Rapa

Coordinación

Ana Fernández Garrido
Raquel López Muñoz
Pablo Ruiz Luque

Comunicación

Ana Fernández Garrido
Marina Guillén Marcos

Programas públicos

Pablo Ruiz Luque

Montaje

Domingo Zorrilla
Prodisa Comunicación

Transporte

TTI

Seguro

Seguros Bilbao

Publicado por

Galaxia Gutenberg, S.L.
Av. Diagonal, 361, 2.º 1.ª
08037-Barcelona
info@galaxiagutenberg.com
www.galaxiagutenberg.com

Primera edición: febrero de 2022

© Jorge Carrión, 2022

Por acuerdo con Literarische Agentur
Mertin Inh. Nicole Witt e. K., Frankfurt am
Main, Alemania

© de las obras reproducidas:
sus artistas, 2022

© Galaxia Gutenberg, S.L., 2022

Impresión y encuadernación: Sagrafic

Depósito legal: B 93-2022

ISBN: 978-84-18807-65-7

Cualquier forma de reproducción,
distribución, comunicación pública o
transformación de esta obra sólo puede
realizarse con la autorización
de sus titulares, aparte de las excepciones
previstas por la ley. Diríjase a
CEDRO (Centro Español de Derechos
Reprográficos) si necesita fotocopiar o
escanear fragmentos de esta obra
(www.conlicencia.com;
91 702 19 70 / 93 272 04 45)



«¿Lo que me gustaría que fuese esta novela?
Una encrucijada –un encuentro de problemas–.»

ANDRÉ GIDE,
Diarios

ÍNDICE

Prólogo
(FRANCISCO BAENA)

17

PLANOS DE LA EXPOSICIÓN

22

Capítulo I

25

AN UNDERSTANDING OF CONTROL (ALICIA KOPF)

28

Capítulo II

31

DISEÑO GRÁFICO DE MEMBRANA
(ROBERT JUAN-CANTAVELLA)

34

Capítulo III

37

HAL

42

Capítulo IV

45

THE HIDDEN LIFE OF AN AMAZON USER

(JOANA MOLL)

*ANATOMÍA DE UN SISTEMA DE INTELIGENCIA
ARTIFICIAL* (KATE CRAWFORD Y VLADAN JOLER)

48

Capítulo V

53

CIRCULAR (FERNANDO RAPA)

56

Capítulo VI

E-MAIL 1 (MARTA PEIRANO)

59

SYMBIOME - ECONOMY OF A SIMBIOSIS
(SAŠA SPAČAL Y MIRJAN ŠVAGELJ)

64

Capítulo VII

67

REBORN (JUSTINE EMARD)

70

Capítulo VIII

73

Capítulo IX

77

Capítulo X

79

CUÉNTALO (BARCELONA SUPERCOMPUTING CENTER)

82

Capítulo XI

E-MAIL 2 (FERNANDO CUCCHIETTI)

85

Capítulo XII

91

SINCRONÍAS (ROBERTO MASSÓ)

95

Capítulo XIII

135

DOCUMENTACIÓN DE JIRO HE (FERNANDO RAPA)

140

Capítulo XIV

143

RED PALPITATIONS Y SIN TÍTULO (JOSÉ GUERRERO)

148

Capítulo XV

151

Capítulo XVI

155

IMMORTALITY FOR TWO

(MARTA DE MENEZES Y LUÍS GRAÇA)

158

Capítulo XVII

E-MAIL 3 (FERNANDO CUCCHIETTI)

161

Capítulo XVIII

169

Capítulo XIX

173

Capítulo XX

175

MARE

(BARCELONA SUPERCOMPUTING CENTER)

178

PRESENTACIÓN DISFRAZADA
DE EPÍLOGO
(FÁTIMA GÓMEZ ABAD)

189

Perfiles

191

OBRA GRÁFICA
REPRODUCIDA

197

I

Recuerdo perfectamente el momento en que, con el sonido de la llegada del primer e-mail, empezó esta historia real que parece de ciencia ficción.

Fue justo después de que se inaugurara la exposición *Speculative Intimacy*, de Alicia Kopf, en la galería Joan Prats de Barcelona. Me dejó tan aturdido que decidí regresar a casa caminando. Siempre me marea experimentar que alguien ha traducido de un modo preciso a nuestro mundo en tres dimensiones lo que hasta entonces había permanecido en el papel o en la pantalla.

Cuando llegué, los niños y mi mujer ya dormían. Me preparé algo de cena y puse la tele. En el canal SyFy apareció justo entonces el ojo rojísimo de HAL 9000, su mirada rayo láser. Se sucedieron vagamente ante mí las últimas escenas de *2001: una odisea del espacio*. Ni el plan de asesinato ni la soledad definitiva de la inteligencia artificial consiguieron captar mi atención, porque a pesar del largo paseo nocturno mi cabeza seguía en la galería, rememorando en loop el vídeo *An Understanding of Control*, una coreografía hipnótica alrededor de una cama deshecha, una historia de amor entre Núria Guiu y Mavic Pro Zoom, entre una bailarina y un dron, entre una mujer y una máquina.

«¿Te gusta mirarme?», le pregunta él.

Estaba pensando en ese momento del vídeo, cuando mi atención abandonó la pantalla de la galería y volvió

a la de mi casa, justo en el instante en que se veía de nuevo la mirada reconcentrada en un punto o pupila láser rojo o roja de HAL 9000. Las dos imágenes se superpusieron. Y mi cara se reflejó en el televisor.

Y sentí un poco de miedo.

Estamos acostumbrados a imaginar la mirada de la máquina, pero ¿cómo es nuestra mirada cuando miramos a la máquina? ¿Puede ser una mirada enamorada? Eso se pregunta la artista y escritora en esa obra, tensa y lírica, entre la contemplación y el nervio.

Engullí el último bocado del biquini, le di el último sorbo a la cerveza y abrí el MacBook. Me acababa de llegar el primer e-mail. Lo abrí. Entonces empezó este relato.





II

«¿Cómo lo has descubierto? –me preguntaba mare@tecnomail.com– ¿Cómo has conocido la existencia del complot de las abuelas y las madres? Siento mucha curiosidad. ¿Serías tan amable de contármelo? Mare.»

Un escalofrío radical me recorrió el órgano entero de la piel. Era imposible. Aquello era imposible. Le di a responder.

«No sé a qué te referes. Dame por favor más detalles. ¿Nos conocemos? Gracias, J.»

La respuesta tardó segundos en llegar.

«No tenemos el placer de conocernos. Pero sí que sabes a qué me refiero. La trama de las abuelas y de las madres, desde los tiempos de las catacumbas, los del cráter del mito, hasta los del futuro, de luz tan sombra. Cuéntame cómo descubriste la historia, quién te la reveló. Me gustaría saberlo. Soy muy fan tuya, Mare.»

Cerré el ordenador. Tenía que ser una broma. Me lavé los dientes y me metí en la cama y dije como cada noche «te amo» y me quedé dormido. Al día siguiente pensaría con más claridad.

A las siete en punto de la mañana, Marco me despertó tocándome suavemente la cara. Fuimos como cada día a hacer pipí y al sofá, donde encendí como cada día la tele, para ver *La patrulla canina*. Pero en vez de quedarme, después, tumbado con él con un cojín en la cara, como hacía siempre, me preparé un café y abrí el Mac-

Book. Ahí seguían los dos extraños e-mails, tan inexplicables como ocho horas antes.

Le escribí un correo a Robert y otro a Joan y otro a Nicole, para preguntarles si habían hablado con alguien sobre mi novela o si la habían compartido. Era junio de 2019 y acababa de terminar la primera versión de *Membrana*, que entonces se llamaba todavía *Museo del siglo XXI*. Solamente la habían leído cuatro personas: mi mujer, Marilena, a quien se la había impreso; mi amigo Robert Juan-Cantavella, que lee todos mis manuscritos y a quien le pedí el favor de que me diseñara la parte gráfica de la novela, para que quedara claro que lo que se lee, en realidad, no es exactamente un texto literario, sino el catálogo de una exposición permanente que se inaugura en el año 2100; mi editor, Joan Tarrida, y mi agente, Nicole Witt. Los tres me respondieron temprano: no habían comentado el tema con nadie, tampoco le habían enviado a nadie el archivo electrónico.

La pregunta de la tal Mare era, por tanto, imposible, porque se refería a un libro que no había podido leer.